

punto de vista

## Pedro Sienna, un nombre de película

Nombrar tiene sentido. Y Pedro Sienna es un gran nombre para el Premio que el Consejo del Arte y la Industria Audiovisual ha creado para distinguir obras, artistas y técnicos de ese sector. Tras el nombre hay más que un galán de cine y realizador del clásico *Húsar de la muerte* y, al menos, otras ocho películas pioneras.

La primera vez que Pedro Pérez Cordero (1893-1972) utilizó el seudónimo "Siena" (así: con una sola ene) fue al firmar uno de sus dibujos, que enviaba profesionalmente a una revista. Face-ta prácticamente desconocida que explica el origen de su alias artístico. Dibujaba a lápiz o pluma. Ocasionalmente recurría a la acuarela; el óleo tampoco estuvo ausente de su paleta. Los colores llamaban su atención, especialmente el siena. Lo adoptó al explicar por qué le gustaba y con lo que hacía casi su autorretrato: "Es cálido y sombrío a la vez, como reconcentrado en sí mismo. Según la gradación, recuerda el tabaco, el otoño y el jerez. Es noble y lleno de sobriedad, y, además, tiene olor a cosa añeja. Con él -agrega- se obtienen gamas sordas, es cierto, pero en ninguna

combinación puede dar un matiz de esos que se llaman ordinarios... Le tomé simpatía y empecé a firmar mis pobres cartones con ese denominativo color. Los muchachos de mi generación, primero, por chiste, comenzaron a llamarme así, y acabaron por no llamarme de otro modo. Luego usé la misma firma en los primeros versos y artículos que publiqué, anteponiendo mi nombre de pila; pero como en aquella época entregábamos los originales manuscritos, ya que la máquina de escribir era un lujo casi desconocido para nosotros, los cajistas equivocaban la ene por ere, y me ponían Sierra en vez de Siena. A mí me llevaban los diablos con esta errata que venía a malograr en flor mis ambiciones de popularidad, y decidí agregar otra ene".

De ahí el nombre definitivo que para muchos llegó a ser sinónimo de bohe-

**"Pedro Sienna" es un gran nombre para el Premio que el Consejo del Arte y la Industria Audiovisual ha creado para distinguir obras, artistas y técnicos de ese sector. Tras el nombre hay más que un galán de cine y realizador del clásico "Húsar de la Muerte"**

mía. Su imagen de poeta romántico se paseaba por Santiago de capa, corbata flotante y chambergo. Este sombrero de ala ancha lo caracterizaba tanto que él mismo se caricaturizó en un verso al describirse como "un cartelón de circo chorreado bajo la lluvia". Un cómico trasnochado, con el maquillaje corrido por las lágrimas. Pedro Sienna, en vida, ya era un símbolo de la aventura de hacer arte.

Este héroe romántico era de aquellos que estaban dispuestos a batirse por sus convicciones. Después de varios brindis durante una comida con Pablo de Rokha, una pesadez trajo otra, se enojaron y se retaron a duelo. Por una lesera. Salieron a la calle. Por supuesto llovía a la hora señalada. Se ubicaron frente a frente, en la calle. Pero, porfiados, tampoco se pusieron de acuerdo en el número de pasos: Pablo de

Rokha quería batirse a veinte pasos y Pedro Sienna sólo a cinco.

Las fiestas de la primavera eran un escenario para Sienna y sus amigos. También lo eran los Juegos Florales. En uno de ellos, en 1914, obtuvo un segundo lugar más que honroso: con el primero triunfó Gabriela Mistral con los *Sonetos de la muerte*. Fue un buen poeta y en la memoria de varias generaciones dejó versos célebres: "Esta vieja que me duele tanto...".

Vivió muchas vidas en una. Dibujante, pintor, actor de teatro y cine; dramaturgo, director cinematográfico, profesor de arte escénico, archivero, periodista, poeta, novelista. En vida conoció el aplauso y su carrera fue reconocida con el Premio Nacional de Arte de 1966. Hoy, recordándolo, otros ya tienen su reconocimiento. El Premio Pedro Sienna tiene un gran nombre.



Jorge Montealegre I.